

















Llamado a la acción mundial de la Alianza para la Acción Climática

Nos encontramos en medio de una gran transformación global. La sociedad humana tal y como la conocemos -la forma en que iluminamos nuestros hogares e industrias, nos desplazamos y producimos nuestros alimentos- tiene que cambiar si queremos dar a todas las personas del mundo la oportunidad de una vida digna y evitar al mismo tiempo el colapso de los sistemas biofísicos que nos sustentan.

Los informes científicos más recientes confirman que nos encontramos en un momento crucial para la humanidad. La crisis climática está sobre nosotros, al igual que una crisis cada vez más profunda para la naturaleza, agravada por la pandemia del COVID-19. Los presagios de lo que ocurrirá si no actuamos tales como lo son los crecientes incendios desde el oeste de Canadá y Estados Unidos hasta Australia, las inundaciones desde China hasta Europa, las sequías desde Sudamérica hasta África ya están a nuestro alrededor.

No podemos seguir manteniéndonos al margen. Ahora es el momento de actuar, y contamos con las herramientas para hacerlo.

Esta próxima década, 2021-2030, es la decisiva si queremos cumplir el objetivo del Acuerdo de París de evitar que la temperatura global aumente por encima de 1,5 °C respecto a los niveles preindustriales y evitar los peores impactos del cambio climático:

- Esta es la década en la que debemos desvincular el bienestar humano de la quema de carbón, petróleo, gas, bosques y praderas, cambiar nuestra dependencia hacia formas sostenibles de energía renovable, transporte limpio, agricultura regenerativa y reinvertir en los ecosistemas naturales que sostienen la vida en la Tierra.
- Esta es la década en la que debemos reducir las emisiones globales de efecto invernadero a la mitad, invertir en nuestra preparación climática, y marcar el comienzo de una transición irreversible hacia sociedades resistentes y con emisiones cero netas para el año 2050.
- Esta es también la década en la que debemos establecer un nuevo contrato social para llevar a cabo esta transición, reconociendo plenamente que todo el mundo debe participar y que nadie puede quedarse atrás en la transición que nos aleja de las industrias intensivas en carbono y que busca la reconstrucción a partir de la pandemia de COVID-19.

Los gobiernos nacionales tienen un papel fundamental a través de sus estímulos, políticas e inversiones a largo plazo. Nosotros, los gobiernos subnacionales, locales y tribales, el sector privado,

las instituciones académicas, religiosas y culturales, las organizaciones de la sociedad civil y tantos otros, también somos esenciales para alcanzar nuestros objetivos.

Nuestros compromisos hasta la fecha son significativos. Si se tienen en cuenta los compromisos de todos los actores subnacionales y no estatales de todo el mundo hasta la fecha, podríamos ayudar a que el mundo se acerque al rango de una trayectoria compatible con 2 °C. Pero la ciencia nos dice que necesitamos más.

Si queremos evitar que las temperaturas globales suban por encima de 1,5 °C, necesitamos una movilización sin precedentes en todo el mundo. Necesitamos un enfoque de toda la sociedad, en el que los gobiernos nacionales, las instituciones subnacionales y no estatales y los ciudadanos, se unan al reto de ser una fuerza para el bien, ayudando a cada uno de nuestros países a abordar nuestras necesidades de desarrollo y a recuperarse de la pandemia del COVID-19 al tiempo que se resuelve la crisis climática. Todos tenemos un papel que desempeñar, y cada uno de nosotros debe dar un paso adelante.

Mientras los gobiernos nacionales se preparan para reunirse en Roma (Italia) para la reunión del G20 y en Glasgow (Escocia) para la 26ª Conferencia de las Partes de la CMNUCC (COP26) a finales de este mes, hacemos un llamado a los líderes del G20 y de otros países para que demuestren su determinación en hacer frente a la crisis climática:

- Aumentar los compromisos climáticos nacionales en línea con los objetivos de reducir las emisiones globales en un 50% respecto a los niveles de 2010 para 2030 y alcanzar las emisiones netas cero a más tardar en 2050. Instamos a los gobiernos nacionales a que acudan con tales compromisos a la COP26, y si no están alineados para entonces, revisen y refuercen sus Contribuciones Nacionalmente Determinadas de 2030 y las estrategias a largo plazo de 2050 a tiempo para el Balance Global de la CMNUCC (GST) en 2023.
- Alinear las políticas sectoriales nacionales y la inversión pública, incluido el gasto de recuperación de COVID-19, con estos mismos objetivos. Hacemos un llamado a los gobiernos nacionales para que desarrollen hojas de ruta accionables e incentivos regulatorios de apoyo para ampliar el suministro de energía renovable, electrificar los usos en los sectores del transporte, la construcción y otros, mejorar la capacidad de las tierras de cultivo para secuestrar carbono al tiempo que se garantiza la seguridad alimentaria, y proteger los ecosistemas naturales en sus países. También hacemos un llamado a los gobiernos nacionales del G20 para que apoyen los procesos nacionales de transición en los países en desarrollo, incluso mediante el cumplimiento del compromiso de proporcionar 100.000 millones de dólares de financiación internacional para el clima al año para 2020 y su aumento en el periodo posterior a 2020.
- Aprovechar el poder de las instituciones subnacionales y no estatales en sus países. Instamos a los gobiernos nacionales a que nos involucren (a los gobiernos subnacionales, al sector privado, al mundo académico y a la sociedad civil) en el diseño de objetivos y políticas sectoriales con mecanismos de gobernanza duraderos para la participación. Pedimos a los gobiernos nacionales que reconozcan nuestras contribuciones y que integren nuestras acciones en los planes de los gobiernos nacionales para acelerar el cumplimiento de los compromisos de nuestros países. Instamos a los gobiernos nacionales a crear incentivos fiscales y normativos positivos que permitan a nuestras instituciones adoptar medidas climáticas aún más firmes, fomentando así un "bucle de ambición" positivo en apoyo de los compromisos nacionales. Por último, pedimos a los gobiernos nacionales que apoyen nuestro papel en el marco más amplio

del Acuerdo de París, respaldando la aplicación del plan de los Campeones de Alto Nivel (HLC) para mejorar el trabajo en el marco de la Asociación de Marrakech para la Acción Climática Global (MPGCA), y nuestras aportaciones como parte del Inventario Global (GST).

También hacemos un llamado a nuestros colegas de los gobiernos subnacionales, las empresas, los inversores, las instituciones académicas, culturales y religiosas, las organizaciones de la sociedad civil y otras instituciones para que hagamos nuestra parte y ayudemos a cumplir y superar los objetivos climáticos de nuestros respectivos países:

- Tomar medidas para contribuir a los objetivos de reducir las emisiones globales en un 50% respecto a los niveles de 2010 para 2030 y alcanzar las emisiones netas cero a más tardar en 2050. Acorde con la campaña mundial Carrera hacia el Cero, respaldada por la ONU, instamos a los agentes subnacionales y no estatales a que apliquen medidas inmediatas sobre la huella de carbono y el riesgo climático de nuestras instituciones, a que mejoren los objetivos para alinearse con las metas anteriores y a que divulguen públicamente nuestros compromisos y progresos.
- Apoyar públicamente los objetivos nacionales y las políticas sectoriales que se alinean con la reducción del 50% de las emisiones globales para 2030 y con la reducción a cero a más tardar en 2050. Hacemos un llamado a las instituciones subnacionales y no estatales para que se comprometan con nuestros gobiernos nacionales, ofreciendo nuestras contribuciones, compartiendo nuestras lecciones aprendidas y proporcionando recomendaciones sobre cómo se pueden mejorar las políticas para acelerar las transiciones nacionales hacia el cero neto.
- Trabajar en conjunto con otras instituciones subnacionales y no estatales para acelerar la transición hacia el nivel cero en nuestros países. Instamos a los actores subnacionales y no estatales a colaborar con sus pares en nuestros países, alineando los objetivos y abordando los cuellos de botella de la implementación de manera conjunta, alineando las recomendaciones políticas y contribuyendo a crear conciencia pública y apoyo para una acción climática nacional más ambiciosa.

A través de las <u>Alianzas para la Acción Climática</u>, más de 6.000 ciudades, gobiernos estatales, regionales y tribales, empresas, inversores, instituciones religiosas, culturales y académicas y organizaciones de la sociedad civil nos hemos unido en nuestras respectivas alianzas nacionales para acelerar las transiciones nacionales alineadas con los 1,5 °C y la red cero en nuestros países, como Argentina, Australia, Brasil, Chile, Japón, México, Sudáfrica, Estados Unidos y Vietnam. Estamos actuando ahora.

El G20 y la COP26 de la CMNUCC deben transmitir un mensaje inequívoco de que el mundo trabajará conjuntamente para impulsar la transición hacia sociedades resilientes y con emisiones nulas en 2050, y para lograr la reducción de emisiones y la preparación climática en 2030 para que esta transición sea imparable.

Estamos dispuestos a trabajar con nuestros gobiernos nacionales y otras instituciones subnacionales y no estatales basándonos en los mejores conocimientos científicos disponibles para apoyar la realización de transiciones impulsadas por los países en todo el mundo. Únase a nosotros.